

Insight **ON**: AI

¿Atrapado en la fase piloto?

Cómo llevar la IA a producción más rápido

 InsightAI™



La mayoría de los proyectos de IA prometen generar valor, pero nunca llegan a materializarlo.

La mayoría de los líderes tecnológicos se han enfrentado a esta situación: un piloto está en marcha, o quizás varios se ejecutan en paralelo, y los resultados son realmente prometedores. Las demostraciones salen bien, el caso de negocio es sólido y existe una clara intención de avanzar. Pero de alguna manera, meses después, el programa sigue sin estar en producción.

La aprobación de la gobernanza tarda más de lo esperado, la integración con el sistema heredado resulta más compleja de lo que sugería el alcance inicial y las proyecciones de costes aumentan a medida que el alcance se vuelve más claro. Los responsables clave empiezan a cuestionar si el valor esperado compensará los riesgos y la complejidad asociados a la nueva tecnología. Poco a poco, el impulso original del proyecto se ha desvanecido y no hay suficiente evidencia de que los beneficios de llevar la solución a producción compensen el esfuerzo.

Esta experiencia es extremadamente común. De hecho un reciente estudio de Insight, **Navigating the Autonomous AI Trust Barrier: From Hesitation to High Velocity**, reveló que el 71% de las organizaciones siguen estancadas en las fases de piloto o prueba de concepto

de la transformación impulsada por la IA. Con un número tan grande de empresas invirtiendo en IA, está claro que hay ambición y resultados tempranos, pero muchas organizaciones están atrapadas en un limbo entre un experimento controlado y una solución operativa que aporte valor real al negocio, o que transforme por completo su forma de operar.

Llamamos a esto la **Brecha de Implementación de la IA**. Es la brecha entre las empresas que aún están planeando cómo construir o integrar el producto de IA adecuado y aquellas que lo han desplegado con éxito. Para los líderes empresariales, aprovechar la IA para mejorar la eficiencia y los procesos de su organización es uno de los desafíos operativos definitorios de hoy en día. Y se lo están tomando en serio, lo que incluye realizar cambios estructurales en su infraestructura tecnológica para asegurarse de estar preparados. En **The Digital Sovereignty Trilemma** descubrimos que el 85% de las organizaciones europeas ya están evaluando o desplegando infraestructura local dedicada específicamente para la IA, una cifra muy superior a la de aquellas que han superado la Brecha de Implementación de la IA y están utilizando la IA a escala en sus negocios.

Pero incluso con inversión, cerrar la Brecha de Implementación de la IA no es una tarea fácil, ni una que cuente con un enfoque único para todos. Las empresas necesitan avanzar con sus casos de uso más sólidos y encontrar un valor real en la IA. Sin embargo, el simple hecho de acelerar no funcionará si los casos de uso no son los correctos y los fundamentos no están en su lugar. Hemos comprobado que es fundamental definir correctamente el camino a seguir y avanzar con rapidez, pero con un plan claro y flexible para generar valor a largo plazo.



Un beneficio de 10x: cómo cerramos nuestra propia Brecha de Implementación de la IA

En Insight AI, necesitábamos una forma mejor de convertir el trabajo de proyectos finalizados en casos de estudio de cara al cliente, una de esas tareas importantes pero no críticas que muchas empresas aceptan como lentas, manuales e ineficientes.

Producir casos de estudio parece sencillo en principio, pero en la práctica, el proceso no tenía automatización, ni un mecanismo que activara el trabajo de forma automática, ni consistencia en cómo se hacía o en los resultados finales. El conocimiento del proyecto residía en nuestros equipos, que tenían que pasar semanas recopilando información —mientras hacían malabarismos con nuevos proyectos y prioridades—

antes de pasarla a marketing para la redacción, edición y diseño. Para cuando el caso de estudio estaba listo, la oportunidad de venta que debía respaldar a menudo ya había pasado.

Por eso, construimos una solución para nosotros mismos. AURA es una plataforma de conocimiento impulsada por IA que utilizamos para que la generación de casos de estudio sea automática y sencilla. Esto significa que nuestros equipos de ventas tienen acceso a toda nuestra biblioteca de casos de éxito, y pueden usar la IA de forma rápida y sencilla para redactar narrativas en idiomas locales para mostrar a los clientes potenciales nuestra experiencia más relevante.

Cuando se completa un proyecto, el Responsable de Entrega recibe un aviso automático para rellenar un cuestionario estructurado. Esa información se alimenta directamente en AURA, que genera un borrador pulido que tiene la gobernanza adecuada integrada desde el principio. Una lógica que reconoce la anonimización elimina los identificadores personales y de clientes. La autenticación de Azure AD, el acceso basado en roles y mecanismos de protección de datos personales (PII), están integrados por defecto en lugar de añadirse después. Y dado que incorporamos métricas de seguimiento y uso desde el principio, podemos ver cómo se utiliza la plataforma y hacia dónde debe dirigirse a continuación.



El resultado: la generación de casos de estudio es ahora 10 veces más rápida que el proceso manual.

No esperamos a que AURA fuera perfecta antes de lanzarla. Construimos la estructura adecuada, aplicamos la gobernanza correcta, la lanzamos y seguimos mejorando. Como los cimientos eran correctos, el alcance pudo expandirse. A medida que sigue evolucionando, la plataforma está creciendo para admitir la creación avanzada de casos de estudio agrupados, lo que significa que podemos combinar múltiples proyectos relevantes en historias temáticas o de toda una industria. Esto es lo que realmente significa cerrar la Brecha de Implementación de la IA: no es un único momento de transformación, sino un proceso estructurado con la disciplina de seguir avanzando mediante la incorporación continua de mejoras sobre un producto con bases sólidas.

La Brecha de Implementación de la IA suele ser un problema estructural, no un problema tecnológico

Entonces, ¿por qué se estancan tantos pilotos? En nuestra experiencia, normalmente se reduce a cuatro bloqueos recurrentes, y ninguno de ellos se debe a las limitaciones de la tecnología en sí.



Analysis paralysis

La mayoría de las organizaciones tienen más casos de uso potenciales de IA que capacidad para perseguirlos. Sin un marco claro para decidir cuáles vale la pena escalar realmente, el esfuerzo se dispersa en demasiados experimentos y nada llega a producción. Cuando esto sucede, el número de pilotos sigue aumentando, pero los despliegues en producción no. Las organizaciones necesitan saber dónde está el valor para priorizar en qué trabajar; evaluar esto al principio asegurará que la dirección sea clara.



Escalada de costes

Cuando se diseñan deficientemente, los proyectos de IA a menudo pueden parecer asequibles en la fase de piloto y considerablemente más caros a escala, especialmente cuando no se prueban adecuadamente antes de realizar la inversión. Para evitar esto, las organizaciones deben trabajar con socios experimentados y totalmente transparentes, y tomarse en serio la diligencia debida: **The Digital Sovereignty Trilemma** descubrió que el 56% de las organizaciones ni siquiera realizan evaluaciones del Coste Total de Propiedad antes de decidir dónde colocar cargas de trabajo significativas. Sin una transparencia radical en las etapas de planificación, es fácil comprometerse en exceso antes de que el panorama real de los costes sea claro.



Ansiedad por la gobernanza y el cumplimiento

Especialmente para las organizaciones que operan en EMEA, la complejidad regulatoria genera una vacilación real. Navegar por el RGPD, DORA y la Ley de IA de la UE no es sencillo y las consecuencias de equivocarse importan. La ansiedad por mantenerse en cumplimiento dentro de un panorama regulatorio que cambia rápidamente está detrás de muchas de las conversaciones sobre proyectos que tienen potencial pero no progresan.



Inversión excesiva antes de la validación.

En el otro extremo del espectro, algunos proyectos de IA se construyen para escalar antes de que el concepto haya sido probado adecuadamente en escenarios exigentes. Cuando esto ocurre, los equipos invierten meses en arquitectura e infraestructura para un caso de uso que aún no ha sobrevivido al contacto con la complejidad del mundo real. Para cuando está claro que el proyecto necesita cambiar de dirección, el coste hundido hace que parezca imposible.

El camino estructurado del piloto a la producción

La respuesta de Insight AI para evitar estos bloqueos y cerrar la Brecha de Implementación de la IA es encontrar la “Velocidad sin riesgo”. Esto significa trazar un camino intermedio entre “simplemente muévete rápido y arréglalo todo más tarde” y “construye a escala y lánzalo cuando todo esté terminado”.

Utilizar un enfoque ágil para probar e iterar continuamente es esencial, pero es solo una parte del panorama. Las organizaciones solo deberían sentirse cómodas avanzando rápidamente cuando los proyectos tengan hitos claros y secuenciados, y pruebas tempranas de que el resultado proporcionará algo genuinamente valioso, porque desarrollar la solución equivocada más rápido no es la respuesta.

Esto significa trabajar con un socio que pueda eliminar el riesgo de las inversiones asegurándose de que el presupuesto solo se asigne a casos de uso de IA de alto rendimiento y listos para producción. Deben saber qué decisiones deben tomarse de forma temprana, qué inversiones deben adelantarse y qué preguntas se convertirán en bloqueos en el peor momento posible si se dejan sin respuesta.

Cuando practicamos la “Velocidad sin riesgo” para nuestros clientes, hay tres cosas que hacen que o bien cierren la Brecha de Implementación de la IA, o bien salven su presupuesto de proyectos que nunca van a ninguna parte.



1. Validación temprana (Fail-Fast).

Antes de cualquier inversión significativa en la construcción, identificamos los puntos de interrupción: las preguntas técnicas, comerciales o de gobernanza que detendrían un caso de uso antes de llegar a producción. El objetivo es equivocarse de forma barata y rápida en lugar de cara y tardía. Eliminamos el riesgo de las inversiones de los clientes al no desarrollar proyectos que no sean viables o no vayan a crear valor, de modo que el presupuesto solo se destine a casos de uso de alto rendimiento y listos para producción.



2. Del concepto al código en 5 Días.

Utilizamos la creación rápida de prototipos para validar la viabilidad técnica antes de comprometernos a escalar. Esta es una metodología específica que permite a los clientes ver algo real, comprobable y basado en evidencias en cuestión de días, antes de decidir seguir adelante. Cambia la conversación de ‘¿podría funcionar esto?’ a ‘aquí está lo que hace’.



3. Hojas de ruta basadas en hitos

Para evitar que el desarrollo de la IA se convierta en una “caja negra” opaca, debe haber una transparencia radical en cada etapa. Esto significa que todos los elementos del proyecto tengan propietarios claros, etapas claras y criterios de salida claros. Los clientes saben exactamente dónde están y qué requiere el siguiente paso. Esto es lo que hace que la velocidad sea sostenible: las decisiones que ralentizan los proyectos casi siempre son las que no se tomaron de forma clara y transparente al principio.

Juntas, estas prácticas ayudan a que los proyectos avancen a un ritmo rápido y sostenible, pero también son formas de asegurarse de que, cuando las organizaciones se mueven rápido, lo hacen en la dirección correcta.

Creación de un MVP de grado de producción en 178 días: la historia de AMP

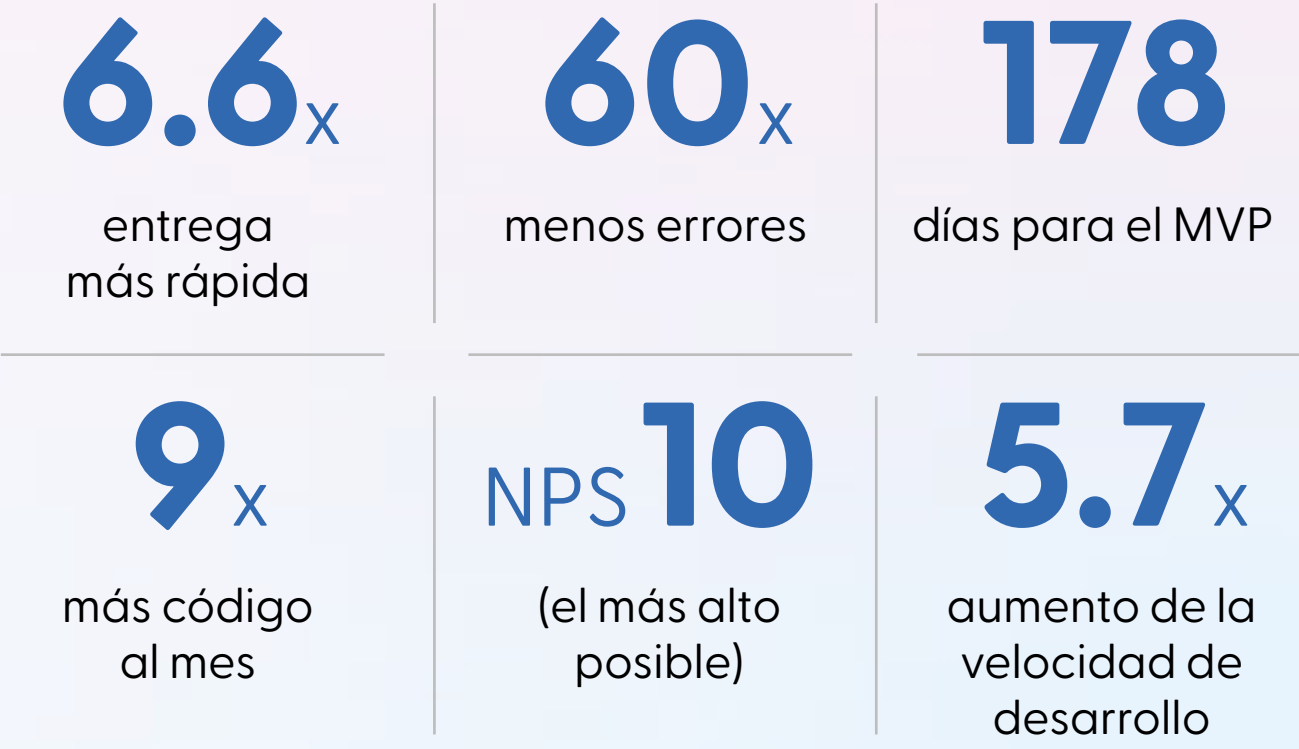
Cuando AMP, líder en energía sostenible, necesitó construir una plataforma para agilizar la gestión de la sostenibilidad del biometano de extremo a extremo, decidió hacerlo de manera diferente. Al trabajar con Insight AI, tomaron la decisión deliberada de probar si la IA Agéntica integrada en todo el ciclo de vida de la entrega –desarrollo, control de calidad (QA), diseño, análisis de negocio y gestión de la entrega– podría superar a la entrega clásica en un compromiso comercial real, bajo condiciones reales de negocio.

El enfoque funcionó y los resultados superaron todas las expectativas. 178 días después del inicio del proyecto, AMP tenía una plataforma pionera en el mercado y plenamente operativa en producción. El equipo había resuelto un complejo problema operativo y de cumplimiento: la nueva plataforma digital agilizó la sostenibilidad de sus materias primas en la producción de biogás y garantizó la trazabilidad que necesitaban para el cumplimiento regulatorio.

El principio operativo que hizo posibles esos números fue sencillo: los agentes redactan, los humanos deciden. La IA se encargaba de la generación, síntesis y ejecución; los ingenieros sénior conservaban la responsabilidad de la arquitectura, el cumplimiento, la seguridad y las decisiones que requerían un juicio real. El equipo de desarrollo trabajó en sprints de una semana, una velocidad que fue posible porque la IA estaba absorbiendo el volumen que habitualmente requeriría significativamente más personas y tiempo. Mientras que la entrega clásica podría tardar semanas en validar una dirección de diseño, los prototipos funcionales podían entregarse en uno o dos días.

“No solo usamos la IA para escribir código: construimos un sistema donde la IA opera como un miembro autónomo del equipo con reglas claras. No es un chatbot, es un miembro del equipo guiado”

Artiom Leontiev - Desarrollador de Software Sénior, Insight AI



Para las personas que trabajaban más cerca de la entrega, el ritmo y el enfoque eran un territorio genuinamente nuevo, y los resultados demostraron el caso mejor de lo que cualquier argumento inicial podría haberlo hecho.

“Al principio era un poco escéptico, pero después de encontrar cada día nuevas formas de trabajar que producían mejores y mayores resultados, me convertí en un creyente”.

Stefan Kolev -Analista de Negocio, Insight AI

Cerrando la Brecha de Implementación de la IA

El 71% de las organizaciones estancadas entre el piloto y la producción no están allí porque les falte ambición o capacidad. La mayoría tiene ambas. Lo que la evidencia muestra consistentemente es un problema más estructural: la falta de un camino claro que pueda llevar a las organizaciones desde un experimento prometedor de IA hasta un sistema operativo capaz de generar valor significativo para el negocio, con los controles de validación, la gobernanza, la transparencia y la continuidad del acompañamiento necesarias para lograrlo.

Eso es lo que ambos proyectos de IA en este artículo tienen en común, a pesar de ser muy diferentes. Construimos AURA utilizando nuestro enfoque estructurado y de fallo rápido porque, al igual que nuestros clientes, queremos acelerar nuestros procesos internos y liberar personal y presupuesto para lo que realmente importa. AMP fue un compromiso con un cliente donde el proyecto era ambicioso, había ganas de experimentar y el equipo se convirtió en creyente porque la estructura se mantuvo bajo una presión real.

Para la mayoría de las empresas, cerrar la Brecha de Implementación de la IA no requiere un gran salto de fe. Requiere un socio que trate el camino desde el experimento hasta la producción como algo que debe ser diseñado en lugar de asumido, y que permanezca responsable en cada etapa: desde la estrategia, pasando por la construcción, hasta el punto donde el sistema está funcionando y comienza el trabajo de sostenerlo. Ahí es donde la ambición se convierte en resultados.

Si también te preguntas quién está construyendo tu IA y qué implica trabajar con un socio de IA de servicio completo a medida que las obligaciones de la Ley de IA de la UE entran en vigor el 2 de agosto de 2026, abordaremos estos temas en nuestro próximo artículo.

[Who's Running Your AI? What 'End-to-End' Actually Means](#)

es.insight.com/ai

